

D. Vasco de Quiroga; como si la grandeza de este Príncipe, sus hechos, y heroicidades, necesitaran mendigar migajas de los remendados sayales de la Franciscana Pobreza. Y aunque Vm. me podrá redarguir con el hecho, esto es, de no haberse defendido, debo decirle, que nunca lo harian; porque creyendo, que las armas de su milicia no son carnales, ó vestidas de afectos y pasiones terrenas, se contentan con el mérito del silencio, dexando á la fuerza de la razon y de la justicia que haga toda la costa.

Español. Estoy bastantemente convencido con tus razones, porque en las cosas que no son de fé, estoy pronto á sujetarme á dictamen y opinion agena; y así te estimaré que vuelvas á coger el hilo de adonde lo dexaste pendiente, que si mal no me acuerdo, fue en el V. P. Fr. Martin de Jesus.

Indio. Pues eso será, Señor mio, en la Tarde que sigue.



TAR-

TARDE DUODECIMA.

ERECCION DE IGLESIAS Y PROVINCIAS Regulares, con una breve noticia de sus primeros Prelados.

Indio. **E**NTRE los doce primeros Religiosos Franciscanos que pasaron á estas partes, el quarto fue el P. Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo, que pasando á España, y hecha la renuncia del Obispado de Xalisco, se restituyó á México, donde murió. Fr. Toribio de Venavente, llamádose Motolinia por ser el primer vocablo que entendió de la lengua Mexicana, que importa lo mismo que *Pobre*, fue el quinto de los primeros. Catequizó y convirtió á la Fé mas de quatrocientas mil almas, y despues de escribir muchos Tratados útiles y doctrinales, murió en México, El P. Fr. Garcia de Cisneros, que ayudado con la proteccion del Exmó. Señor Virrey D. Antonio de Mendoza, é Illmó. Señor Zumárraga, erigió el primer Colegio de toda esta Nueva España en Tlatelulco, colocando por Maestros de las facultades mayores á los Sapientisimos PP. Fr. Andrés de Olmos,

mos, Fr. Juan de Gaona, y Fr. Bernardino de Sahun. Fundó con el P. Motolinia la Ciudad de los Angeles, que hoy es Obispado de los mas pingues de la Nueva España: murió en México. El P. Fr. Luis de Fuen-salida, fue el primero que aprendió y predicó la lengua Mexicana, y primer Obispo electo de Michoacan por Cédula del Emperador. Renunció la altura de esta dignidad, temiendo no despeñarse entre los peligros de los honores. Pasó á España con el glorioso fin de predicar, y padecer martyrio entre el Bárbaro Sarraceno. Estorbóselo San Pedro de Alcántara, por considerar en la gigantez de su espíritu mayores logros en sus designios. Desempeñó el concepto que de su virtud se había formado este penitente Varon, y restituido á estas tierras, murió en la Isla de S. German.

El P. Fr. Juan de Rivas, zelosisimo de la santa Pobreza, escribió muchas materias útiles en la lengua Mexicana: murió en Tetzcuco. El P. Fr. Francisco Ximenez, gran Letrado y Canonista, renunció el Obispado de Guatemala, trabajó el primer Arte y Vocabulario del idioma Mexicano, murió en México. Fr. Andrés de Córdova, y Fr. Juan de Palos, Religiosos Legos: este murió de hambre acompañando á Panfilo de Narvaez á la Florida, y el otro en Yxtlan en la Nueva Galicia, y aun permanece

manece su cuerpo incorrupto. A el año de estar en estas partes este exemplarísimo Apostolado Americano, llegaron Fr. Antonio Maldonado, Fr. Antonio Ortiz, Fr. Alonso de Herrera, y Fr. Diego de Almaste, sin otros Operarios que sucesivamente fueron viniendo en busca de la nueva laboranza, todos del Orden de San Francisco; distinguiendose entre tantos los PP. Fr. Juan de S. Francisco, y Fr. Gerónimo de Mendiola, por haberles Dios infundido el Don de Lenguas. A los cinco años de la Conquista, llegaron á la Ciudad de México once Religiosos de la Esclarecida Religion de Santo Domingo: llamábanse Fr. Tomás Ortiz, murió Obispo de Santa Marta, Fr. Vicente de Santa Anna, Fr. Diego de Soto Mayor, Fr. Pedro de Santa Maria, Fr. Justo de Santo Domingo, Fr. Pedro Sambrano, Fr. Gonzalo Lucero, Fr. Domingo de Betanzos, Fr. Diego Ramirez, Fr. Vicente de las Casas, Novicio, y Fr. Bartolomé de Calzadilla, Leggo. De éstos, cinco murieron luego, tres se volvieron á España con el P. Fr. Tomás Ortiz, con que solo quedaron tres, que fueron Fr. Domingo de Betanzos, Fr. Gonzalo Lucero, y Fr. Vicente de las Casas. Hospedáronse con los Padres de San Francisco, de ai donde está hoy la Inquisicion, hasta que fundaron en la que viven á la presente. A los dos

dos años despues de estos, llegó Fr. Vicente de Santa Maria con 24 Religiosos de la misma Orden. Repartieronse por varias Provincias, fixando el pie para la conversion en las de Chiapa y Guatemala. La piedra sobre que se levantó el edificio Dominicano en estas partes, fue el P. Fr. Domingo Betanzos, Varon apostólico, penitente, extático, y exemplar. Pasó á España, Italia, y Roma: confirióle el Papa muchas gracias, privilegios, y autoridad: se restituyó á México, donde despues de haber renunciado el Obispado de Guatemala, murió. Traxo consigo á Fr. Pedro de la Peña, Obispo de Quito, Fr. Pedro de Feria, Obispo de Chiapa, Fr. Bernardo de Albuquerque, Lego, y despues Obispo de Oaxaca. A los once años de la Conquista llegaron los PP. Fr. Francisco de la Cruz, Fr. Agustin de la Coruña, Fr. Gerónimo Ximenez, Fr. Juan de S. Roman, Fr. Juan de Ozeguera, Fr. George de Avila, y Fr. Antonio de Soria, Religiosos del gran Padre de la Iglesia S. Agustin. A estos sucedieron otros seis de la misma Orden, y despues once, todos de exemplar virtud, y zelosísimos de la Fé y la Religion. Hospedáronse con los PP. Dominicos en México, hasta que fundaron la Casa en donde hoy viven. El primer Maestro en facultades mayores de dichos Padres, fue el V. P. Fr. Alonso de

de la Veracruz, que en el siglo se llamaba Alonso Gutierrez. La primera Casa donde leyó, fue en Tiripitío, y renunció el Obispado de Nicaragua. Los mas famosos en Santidad fueron Fr. Juan Bautista, que está enterrado en Valladolid; V. P. Basalengué que habrá 23 años, que su cuerpo fue trasladado desde Charo á la misma Ciudad; P. Fr. Juan de Medina Rincon, que murió Obispo de Michoacan; P. Fr. Pedro Xuarez, Obispo de Guadalaxara; Fr. Juan Adriano, y otros. Y aunque estas tres Religiones fueron las columnas sobre que se levantó la Casa de Dios en estos Reynos, no tuvieron la menor parte los exemplarísimos Sacerdotes, y apostólicos Presbyteros, el P. Juan Gonzalez, que renunciando la Prevenda Canonical, por darle mas ensancha á la caridad, murió, y está enterrado en la Catedral de México; los PP. Juan de Mesa, Luis Gomez, y Urbano Aragonés, tan vigilantes en la salvacion de las almas, y despreciadores de las cosas terrenas, que fueron el pasmo de la santidad, y admiracion de los virtuosos. Todos estos, sin otros muchos, fueron los primeros Ministros ó Apostóles de quienes tomó exórdio, y tuvo principio la Iglesia Mexicana; y si Vm. quiere instruirse con mas extension en esta materia, lea los Autores y Chronistas de las respectivas Religiones sobredichas

chas, con las que se llenará de amenidad, y desahogará sus buenos deseos.

Español. Con lo dicho me basta para adquirir la mediana luz que pretendo.

Indio. Siendo así, pasaré por no dilatarme á referir los Prelados que con su prudencia, exemplo, y edificacion dilataron la prosperidad en la espiritual Grey que se les había cometido. El primer Prelado Ordinario lo fue el V. P. Fr. Martin de Valencia, y el primer Pastor de nuestro Rebaño apostólico y evangélico fue el P. Fr. Juan de Zumárraga, Religioso Franciscano, Vizcaino de Nacion, que siendo Guardian en el Convento de la Religiosísima Provincia de la Concepcion en Castilla la Vieja, lo eligió el Emperador Carlos V. por Obispo de México. Desembarcó en estas Tierras el año de 527: gobernó su Iglesia en calidad de Gobernador diez y ocho años, despues de los quales fue consagrado. Murió, siendo promovido Arzobispo de ella, á los 548, y 80 de su edad, con que fue el primer Obispo y Arzobispo de México. Hacía las Visitas de su Diocesis á pie y descalzo, sirviendose tal vez de un jumentillo para reparar las fatigas que le ocasionaban los trabajos de su zelo, y cansada edad. Premióle Dios la gloria de sus apostólicos afanes, con hacerlo primer cultor, y fiel

testigo del sinsemejante Simulacro de la Madre de Dios, aparecida á el Neófito Juan Diego. A este Santo Vaton sucedió el Illmó. Señor D. Fr. Alonso de Montufar, Dominicano: tomó posesion el año de 51. murió el de 69. Animáronse en las heroicas virtudes de este religioso Príncipe las difuntas memorias de su inmortal Antecesor: murió, y á los quatro años de su fallecimiento le sucedió el Illmó. Sr. D. Pedro Moya de Contreras, formando así este V. Prelado, como los antecesores, con su integridad y exemplo, arancel de perfeccion, y santidad para todos sus Sucesores hasta el Sr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, que hoy gloriosamente ocupa la Silla Arzobispal, cuyas prendas, sabiduria, y virtudes son notorias á ambos Muñdos. En esta vacante se instituyó por el Rey Felipe II. el Tribunal de la Inquisicion en estos Reynos, habiendose antes gobernado por particulares Comisiones. El primer Comisario Inquisidor fue el P. Franciscano Fr. Martin de Valencia; el segundo, el Dominicano Fr. Tomás Ortíz; de aí Fr. Domingo Betanzos, Fr. Vicente de Santa María, y otros de la misma Orden de Santo Domingo, hasta el año de 77, que fue electo en calidad de Inquisidor el Lic. D. Juan de Cervantes; y porque murió antes de embarcarse, substituyó el Carde-

nal de Toledo en el Dr. D. Pedro Moya de Contreras el empleo. A este siguieron D. Alonso Fernandez de Bonilla, Lic. Granero de Avalos &c. continuando hasta los Señores Dr. D. Manuel Ruiz de Vallejo, Lic. D. Nicolás Galante y Saavedra, y Dr. D. Juan de Mier, que hoy autorizan la magestad y decoro de sus respetuosos empleos.

El año de 27 se erigió el Obispado de Tlaxcalan: fue su primer Obispo D. Fr. Julian Garzés, Dominicano: llamábanle por su eloqüente Latinidad el segundo Nebrija, y redivivo Ciceron: sazónó todos los manjares de las virtudes con la sal de la prudencia, dechado que dexó á todos sus Sucesores hasta el Illmô. Sr. D. Victoriano Lopez Gonzalez, que actualmente en paz y discrecion lo gobierna. El de 36 se erigió el de Michoacan: fue electo en primer Obispo el Religioso Franciscano Fr. Luis de Fuen-salida: renunció, y se consagró el V. Señor D. Vasco de Quiroga, de cuyas heroicas virtudes largamente habla en la Vida que de S. S. Illmâ. escribió eruditísimamente el Lic. D. Juan Joseph Moreno. Hoy lo rige con edificación de todos los Pueblos, sabia y exemplarmente, el Illmô. Sr. Dr. y Mrô. D. Juan Ignacio de la Rocha.

De Xalisco fue electo en primero el santo
Reli.

Religioso Franciscano Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo, y por su renuncia, fue consagrado el Sr. D. Pedro Malaber, tan exemplar, penitente, y caritativo, que animó con estas excelentes virtudes las de los Sales y Villanuevas, llamándole el Zeloso y Limosnero de la Divina Providencia. En este Taller se han ido formando tantos Santos Obispos en Guadalaxara, como publica la fama y tradicion constante del continuado prodigio de los Sombrosos, movidos por Mano superior, no solo á la primera entrada de los Obispos, sino á el tiempo de elevar el Sacerdote el Sacratissimo Cuerpo y Sangre de Christo, tocando este admirable portento con sus ojos, quantos devotamente concurren á los Divinos Sacrificios en dias solemnes. Así lo depoen los felices habitadores del Pais, y en las justas Exéquias que del Sr. Garavito celebraron, lo gritan y vocean los moldes. ¡Caso á la verdad, que no se le halla simil mas que en Alcalá con el Cuerpo de San Diego! Con estos avisos celestiales han ido dexando de unos en otros el buen olor de la santidad, que alienta y respira el Illmô. Señor D. Fr. Antonio Alcalde, Religioso Dominicano, su actual Obispo. De la de Oaxaca fue su primer Prelado el Illmô. Señor D. Juan de Zárate, que probó en el yunque de la paciencia y del sufrimiento, las inquietu-

quietudes e insultos que contra su Persona sagrada
maquinó el desorden y la malicia. En el Espejo de
su humildad se han mirado todos sus Sucesores
hasta el Illmô. Señor D. Joseph de Ortigoza.

De la Provincia de Yucatan fue el primero
el Illmô. Señor Don Fr. Juan de la Puerta, Reli-
gioso Franciscano: unió á su Instituto las divinas
maximas, y reglas que prescribe San Pablo: fue
irreprehensible en su vida, y eternizó en la muer-
te el dulce acuerdo, que de sus virtudes han hecho
quantos le han ido sucediendo, y han alentado su
espíritu para conciliarse los cultos y veneraciones
de los Pueblos; teniendo hoy por objeto de sus ale-
gres, religiosos, y obsequientes votos á el Illmô.
Señor Don Antonio Caballero, á quien le viene
ajustado el:

Conveniunt rebus nomina sæpè suis.
El Obispado de Guadiana fue instituido el año de
621, siendo su primer Pastor el Señor D. Fr. Gon-
zalo de Hermosillo, Religioso Agustino, tan ajusta-
do á las maximas de su Santo Doctor y Maestro,
que las que escribió en Hipona para todos los Obis-
pos de Africa, quiso el Señor Hermosillo aprendi-
erán sus Sucesores, como lo han practicado has-
ta el Señor Don Antonio Macarulla.

No tuvieron poca parte los Prelados de las
sacra-

sacratissimas Religiones, en la disposicion y hermo-
sura de esta admirable obra Americana. Ya dixé á
Vm. arriba de los muchos Ministros, que con apos-
tólico zelo y exemplar vida, idearon el plan, y ca-
baron los cimientos de nuestra Iglesia, sujetando
sus operaciones y dictámenes á las respectivas ca-
bezas por quien se regian y gobernaban. De la es-
clarecida Religion de Santo Domingo, que se lla-
mó á Provincia el año de 535. fue primer Provin-
cial el Santo Religioso Fr. Francisco de San Mi-
guel, nombre con que regularmente lo trataba el
V. P. Fr. Domingo de Betanzos. En la Cátedra de
sus altísimas virtudes han ido aprendiendo todos
los Provinciales que le han sucedido, hasta el Re-
verendissimo P. Fr. Gerónimo Cams.

Los Religiosos de San Francisco dieron obe-
diencia el año de 531 á el P. Fr. Alonso de Rosas,
primer Comisario de todos los Súbditos que habi-
taban esta Nueva España, é Islas adyacentes. Clau-
suló este Oficio el R. P. Fr. Manuel de Naxera
por el año pasado de 69. El primer Provincial que
dichos Padres aclamaron en estas partes fue el V.
P. Fr. García de Cisneros, de cuya santidad ya di-
xé: fue electo el año de 531. por ser erigida en
Provincia la que hasta hoy se llama del Santo
Evangelio. Dexó este Santo Prelado Franciscano

una

una perfecta imagen de su buen exemplo en todos los que despues de él han ocupado el Provincialato, hasta el R. P. Fr. Juan Bautista Dosal, que á el presente desempeña el ministerio, con la madurez y religiosidad que á todos es notoria.

Por los años de 665. se apartaron los Padres que moraban en estas partes de Michoacan, de la union de los Mexicanos, y formaron por sí Provincia, tomando por nombre San Pedro y San Pablo: crearon en primer Provincial al V. P. Fr. Angel de Valencia, bebiendo en la humildad y pobreza de este verdadero hijo de San Francisco, como en caudalosa fuente, todos los que le han sucedido en el zelo y la imitacion; siendo argumento de esta verdad, las virtudes y sobresalientes prendas, que como heredadas de sus gloriosos Predecesores, hacen dulcemente amable al R. actual Provincial Fr. Santiago Cisneros, de quien ya tambien arriba dixé á Vm. De estas dos Provincias, que fueron el fecundo vientre donde se engendraron y nacieron las demás, tuvieron principio la de San Francisco de los Zacatecas por el año de 604. y la de Santiago de Xalisco por el de 607. De estas fue su primer Provincial el V. P. Fr. Juan de la Peña, hoy el M. R. P. Fr. N. y de aquella primero el Pobre (así le llamaban) Fr. Alonso Caro, hoy el Docto

Docto Religioso Fr. Pablo Diez Tamayo.

La Provincia de Descalzos ó Dieguinos fue erigida el año de 599. por Bula del Papa Clemente VIII. fue su primer Ministro Apostólico el V. P. Fr. Pedro de Alfaro, por cuyo espíritu han arreglado el suyo los demás Observantes Prelados, hasta el R. P. Fr. Pedro Oronzoro, que actualmente la riges y gobierna.

La doctísima y nunca bien elogiada Religion Agustiniiana se gobernó en los principios por Vicarios Provinciales, siendo el primero el V. P. Fr. Francisco de la Cruz: abrazaba su gobierno á los Religiosos de Michoacan, hasta que por el año de 602. tomó ésta el nombre de Provincia, y por su titular San Nicolás Tolentino: eligió por su primer Prelado á el V. P. Fr. Pedro de Vera. Puso Dios á este Santo Varon en el candelero de la Prelacia, para que en la bondad de sus obras, glorificara y engrandeciera cada uno de sus Sucesores, á el grande Padre Agustino, que vive y reyna en los Cielos, como lo acredita el R. P. Fr. Manuel Arias, que en el día gloriosamente desempeña el concepto de sus Mayores con la afabilidad, discrecion, y sabiduria que á todos es notoria.

Despues de estas Sacratísimas Religiones, que con justicia se deben llamar Timon de la pe-
que-

queñuela Nave Americana de San Pedro, fueron llegando como Operarias y Coadjutoras la de San Ignacio de Loyola por el año de 570. otros dicen que por el de 70. siendo su primer Provincial el P. Dr. Pedro Sanchez, y último P. Salvador Gándara.

La Religión del gran Padre San Elias, ó de nuestra Señora del Carmen, arribó á estas partes por el año de 586. no falta quien diga que el de 85. erigieron Provincia con título de San Alberto: el de 588. fue su primer Provincial el V. P. Fr. Eliseo de los Mártires, que desembarcó en estos Reynos por los años de 594. en cuyo tiempo mandó la Provincia, en calidad de Vicario Provincial, el V. P. Fr. Pedro de los Apóstoles: hoy la rige el R. P. Fr. Joseph de San Gabriel.

El Real y Militar Orden de la Merced, después de habitar las Provincias de Guatemala, pasó á esta Nueva España el año de 582. y se llamaron á Provincia con título de la Visitacion de nuestra Señora el de 616: fue su primer Provincial el V. P. Fr. N. hoy con zelo discretísimo maneja las riendas del Provincialato el R. P. Mró. Fr. Vicente Garrido.

La Religión Hospitalaria de San Juan de Dios desembarcó en estas partes el año de 602: fue su primer Prelado el V. P. Fr. Gerónimo de Sequera: hoy

hoy lo es en calidad de Visitador Provincial, el R. P. Fr. Pedro Caballero Rendon.

La Religión de San Benito fundó por el año de 590. una Casa con la advocacion de nuestra Señora de Monserrat; permanece hasta el dia bajo de la direccion de D. Fr. Ramiro Gonzalez.

La Religión Belemítica, cuyo Fundador fue el V. Pedro de San Joseph Betancurt, fundó su primera Casa en la Ciudad de México por el año de 667. el de 87 fue aprobada en Religión por la Silla Apostólica, y confirmada en tal por el Papa Inocencio XI. Fue su primer Prefecto General el V. H. Fr. Rodrigo de la Cruz: hoy lo es el H. Fr. Francisco Xavier de Santa Teresa.

El Instituto es Hospitalario, como lo es el de la Religión de San Hipólito, de quien fue Fundador el V. Bernardino Alvarez: dió principio á la fundacion en el año de 566. y vino á aprobarse, erigirse, y confirmarse en Religión por la Santidad de Inocencio XII. el año de 700. Fue su Hermano mayor y General el V. Hernando Carrasco: hoy lo es el R. P. Fr. Joseph de la Peña, quien con la madurez, discrecion, prudencia, y sublimidad de espíritu de que el Cielo prodigamente lo ha dotado, animó el quasi helado Cadáver de un Cuerpo, que miseramente yacía en los umbrales

Fff

de

dé su última desolacion y ruina, comunicándole alientos tan superiores, que hoy es el dulce embeleso del exemplo y recreacion espiritual cada una de las Casas de su ordenacion; admirándose en todas tan floreciente el Instituto de Hospitalidad, y socorro de pobres dementes, como en el glorioso tiempo de su Fundador. Note Vm. que estas dos exemplares y últimas Religiones son engendradas, nacidas, y propagadas en este fecundo vientre Americano, pudiendosele aplicar aquel *merces filii fructus ventris*.

La Religion del gran Padre San Camilo de Lelis, esclarecido Fundador de Padres Clérigos Regulares, Ministros de los enfermos agonizantes, entró en este Reyno por el mes de Noviembre de 1755. Ha regido hasta la presente en calidad de Vice-Provincial el R. P. Lector Jubilado Diego Marin de Moya; promete unas gloriosas esperanzas esta nueva fundacion, así por el desvelo de sus zelosos Ministros, como por el amor y caridad con que todos los Nacionales la miran y distinguen: á el fin heredada devocion del ilustre Caballero Criollo Don Felipe Cayetano de Medina, dispensando en consorcio de su carísima hermana Doña Maria Teresa de Medina munificentísimamente las gruesas cantidades, ésta de treinta mil pesos, y
aquel

aquel de cincuenta mil, sin los excesivos gastos* y costos que erogaron en la conduccion de sus primeros cinco Religiosos; sacrificando no solo los intereses, sino la vida de su amado hijo Don Juan Maria de Medina, por felicitar sus progresos: no tuvo poca parte la Criolla Heroína Doña Maria Castañeda, esposa del Teniente General Don Rodrigo de Torres, en las robustas paredes de este nuevo místico Muro de Sion: pues presenciandose á el Exmó. Señor Bailio D. Fr. Julian de Arriaga, eficazmente le persuadió del fruto, utilidad, y sobrados fondos que los antedichos tenian consignados á su fundacion, moviendo con tan vivas expresiones el christiano y generoso pecho de su Magestad, para conseguir el feliz exito de la fundacion, que en efecto se consiguió.

El año de 628. entró la Religion del gran Padre San Antonio Abad: fue su primer Fundador el P. D. Fr. Juan Gonzalez Gil, y en el dia el P. D. Fr. Joseph Dosal.

Mucho de lo referido hallará Vm. impreso, y de buena letra en los Autores Indianos, como que desde el año de 537 ya se lisongeaban estos Reynos con el privilegio y gracia de Imprenta, habiendo tenido la primera Juan Pablo Lombardo. Hoy entre las varias que hay en el Reyno florece
por

por la abundancia de moldes, hermosura y limpieza de caractéres, la de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, quien despues de haber erogado unos crecidos costos, y algunos años de espera, ha conseguido utilizar al Público con una de las Oficinas mas necesarias á las Repúblicas.

Estas son las cosas mas notables que en el siglo posterior á la Conquista acontecieron. Estos son los Sacerdotes, Ministros, Prelados, y Gefes sobre cuyos ombros se sustentó el espiritual y temporal edificio Americano, dilatado en tantos ángulos quantos no puede tocar la vista, y apenas llega á verlos la admiracion. Estos fueron el Taller donde se perfeccionaron las virtudes. Estos fueron el Yunque, que á continuados golpes del sufrimiento, pobreza, paciéncia, y humildad, grangearon inmortales premios para sí, y gloriosos méritos para nosotros. Estos fueron aquellos primeros Labradóres, que con las azadas de la caridad, zelo, trabajos, fatigas, edificacion, exemplo, doctrina, penitencias, y austeridades, cultivaron la aridez de esta inculta tierra, contribuyendo con sus sudores, lágrimas, y sangre al riego de los nuevas plantas, para que dieran, como han dado, dan, y darán, los opimos frutos de la gracia, y de la santidad. Y en fin, estos fueron el exemplar, dechado, arancel,

pauta,

y primera oficina de la prudéncia, dónde se ensayaron y pulieron las seguridades, maximas, y aciertos del Gobierno Politico, Civil, Militar, y Eclesiástico de este basto Orbe Americano.

Español. Quédo sobradamente instruido con las abundantes luces que me has comunicado; infiriendo de tu plática, que aquella palabra divina que dió estabilidad á la Tierra, y tiene aprisionado el furor de los Mares con el débil reparo de unas arenas, y que es la basa sobre quien se apoya la inmensa máquina de los Cielos, debiendo á su poderosa respiracion toda la seguridad, y firmeza; mantuvo y mantendrá constante aun en medio de tantos peligros y tribulaciones como las que me has pintado, á esta su nueva Esposa Americana. Manifiestase esta verdad, en que aunque desde sus primeros gorgéos y tiernas niñezes pretendieron las bastardas sombras de la malicia obscurecer el brillante esplendor de su hermosura, sobresalió triunfante la valentía de sus luces, y descolló firme su grandeza sobre todas las hostilidades de los Tiranos. Agregóse á esta adorable providencia del Altísimo, el que jamás parece se apartó su Sabiduría de la recta y christiana intencion de sus Ministros; porque de no ser así, no podrian conformarse con la razon las reglas de un Gobierno tan implicado en lo temporal y espiritual.

Indio

Indio. Tienè Vm. razon, pues con ese auxilio tan superior, imprime la Prudencia sus leyes, y dirige las operaciones, para hacerlas felices, perpetuas, é inmortales. Conocian estos diestros Artifices de la nueva obra, que para dilatar y conservar lo construido y fundado, necesitaban ajustarse á los sagrados estatutos de aquella virtud que como Reyna, estiende su dulce mónarquia aun entre las mas bárbaras Naciones. Conocieron que aun estando con todo el ornato de las virtudes con que debe vestirse un perfecto Maestro, si les faltaba el arte de la Prudencia, sería como tirar piedras á el edificio sin observar el orden y simetría con que se traban. Persuadian con la edificacion, predicaban con el exemplo, atraían con las palabras, confundian con las penitencias, exhortaban con la rigidez, y asombraban con los prodigios, maravillas, y milagros: y con mirarse en cada uno un animado exemplar de los Anacoretas, Virgenes, Confesores, Mártires, Apóstoles, Doctores, y Profetas, se hubiera quedado en bósquejo la máquina, si á la heroicidad de estas virtudes no hubieran enlazado las discretas maximas de la Prudencia. Conoció Dios en cada uno el espíritu de Pablo para plantar, el de Apolo para regar; y por eso le dió incremento y fecundidad, que no dió ni dará á otra prole ni generacion.

Espa-

Español. A no venir la noche, no dexara de proponerte algunos reparos de peso y consideracion; pero lo haré con el favor divino en la Tarde siguiente:

TARDE DECIMATERCIA.

VIRTUDES Y FAMA POSTHUMA DE

muchos Varones Indianos, que florecieron en Santidad.

Español. **E**N la Tarde pasada me resolví á proponerte las muchas dificultades que de tu contestacion se me han ofrecido. Tenga primer lugar la siguiente: ¿Qué fundamento tienes para darles nombres de Venerables y Santos, á unos Sugetos de quienes la Iglesia no hace mencion, y cuyas memorias quedaron sepultadas con sus muertes en el silencio del olvido; sin reflexar que esos epítetos, y otros equivalentes están repetidamente prohibidos por los Sumos Pontífices y Concilios, mandando que á ninguno le sea licito tributar honor ó culto á Persona cuya virtud y santidad no esté declarada por la Si-

lla